

Perdonadme, lectores, que sea tan minucioso; pero hay cosas que merecen especial atención. Quiero referirme a la magistral interpretación de «El Danubio Azul» por la pequeña Montserrat Villá, que se ganó la simpatía de todo el público con su gracia y justeza.

La segunda parte del programa corrió a cargo de varias jóvenes catequistas y otras niñas, que representaron «Las travesuras de Juana». La señorita Carmen Mas, tuvo que cargar, por su papel central, con todo el peso de la obra y se salió a las mil maravillas, con gracia y justeza insuperables. La Maestra, Paulina, Cecilia, Blanca y Rosina, papeles interpretados respectivamente por las Sras. J. Puig, M. Puchades, P. Puig, T. Dalmau y P. Blas y las demás actrices que aparecieron en escena, supieron dar vida y soltura a su respectivo papel, complaciendo sumamente al público su interpretación, que premió con abundantes aplausos, a los cuales agregamos nuestra más sincera felicitación.

Terminada esta obra, aparecieron en escena el trío cómico Busquets y Compañía los cuales intentaron divertir al público con las disparatadas simplezas de su repertorio interminable.

Finalmente dirigió cuatro palabras a los asistentes, el Rdo. José Arans, Pbro., Subdirector de la Congregación de la Doctrina Cristiana, quien saludó y agradeció al público de Ayguafreda la atención que nos habían dispensado poniendo de relieve en breves y claras palabras el fin que se persigue con estos actos y estas excursiones, que es reunir en torno a la Santa Iglesia de Dios a todos, pequeños y grandes y sobre todo a los pequeños, que son los

mansos corderitos del Señor, como así lo preconiza en aquellas palabras: «Dejad que los niños vengan a mí».

Acto seguido, con el canto del Himno de la Juventud de A. C., se terminó el acto y nos dirigimos a la estación para esperar el tren en que teníamos que regresar.

Para acortar el tiempo, bastante frío, se organizaron grupos que cantaban y bailaban sardanas o jugaban a lo que fuera... A las ocho y media montamos al tren y tras violento ajetreo, pues en verdad que fué así (hubo un momento que casi se permutaron sus asientos los de uno y otro lado), nos encontramos de nuevo en Granollers. Muchos familiares de los pequeños actores y otros esperaban en la estación. Y con el apacible tiempo que hacía y alumbrados por la pálida luz del astro de la noche, regresamos todos juntos hasta la entrada de Granollers, donde empezó el desfile de cada cual a su respectivo domicilio.

No podemos olvidar de publicar nuestro agradecimiento a los Sres. Laureano Ribó y Mariano Bataller en su labor de dirección de las partes teatral y musical respectivamente de este acto. Pero tampoco podemos dejar en olvido la simpática acogida que nos tributó el pueblo de Ayguafreda con lo que nos asociamos a las palabras de agradecimiento de nuestro Subdirector Mn. José Arans, Pbro. Y quepa también un cálido elogio al jefe de esta excursión modelo, por las molestias de su organización para llevarla a feliz término, con lo que nos referimos a nuestro querido Consiliario, Reverendo José Arans, Presbítero.

UN ASISTENTE (M. B.)